

OPERATIVIDAD DE SERVICIOS

Cuando hablamos de los servicios de nutrición dentro de los hospitales, es fácil pensar que ellos se limitan a darle alimentación a los pacientes. Sin embargo, la importancia de este servicio es un poco más profunda.

Los servicios de nutrición hospitalaria, por supuesto que deben velar por mantener alimentados a los pacientes, sin embargo, la comida que se ofrece a cada uno de ellos debe ser personalizada y especial para su condición médica. No es lo mismo los alimentos que puede consumir un paciente que se está recuperando de dengue por ejemplo, a lo que puede consumir un paciente diabético o uno recuperándose de un infarto.

Se supone que los servicios de nutrición deberían estar equipados con insumos y personal calificado para poder brindar esta alimentación personalizada, independientemente del tamaño del hospital o de su ocupación.

Para el mes de noviembre 2023, cuando le preguntamos a los hospitales monitoreados cómo funcionó el servicio de nutrición en la semana, 39% reportó que funciona de manera intermitente.



Gráfico 2: Operatividad del Servicio de Nutrición (Nov. 2023)

En relación a la frecuencia de las comidas ofrecidas a los pacientes, 64% reportó que el servicio de nutrición del hospital ofrece menos de 3 comidas al día.

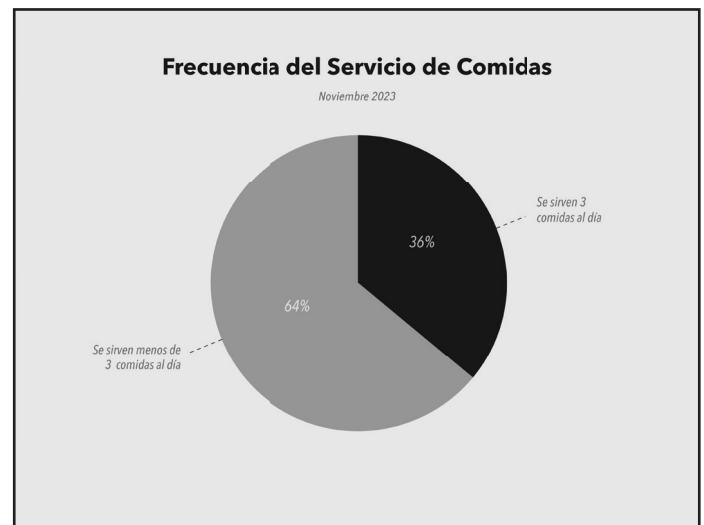


Gráfico 2: Frecuencia de Comidas (Nov. 2023)

Y en referencia a la calidad de la alimentación, 76% reporta que no se siguen recomendaciones médicas para la alimentación de los pacientes.

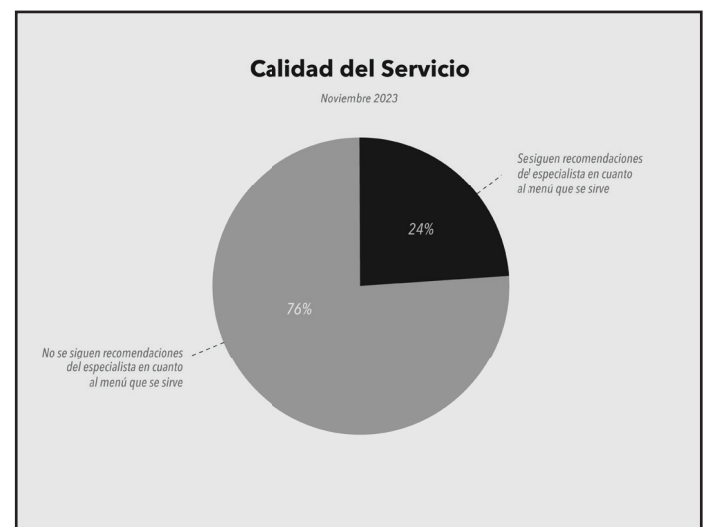


Gráfico 3: Calidad del Servicio (Nov. 2023)

Cuando observamos estos tres indicadores en conjunto, entendemos que para noviembre 2023, los hospitales en Venezuela no pueden asegurar una nutrición adecuada a sus pacientes, tomando en cuenta que no todos los servicios funcionan todos los días de la semana, que además no ofrecen tres comidas (desayuno, almuerzo, cena) y que lo que alcanzan a ofrecer no cumple con las necesidades o requisitos nutricionales específicos de cada uno de los pacientes.

Esto, además de que no habla demasiado bien de la capacidad de atención de los hospitales en el área específica de nutrición, también nos ofrece una imagen del vía crucis que resulta para muchos pacientes a nivel nacional atenderse en un hospital público.

Los datos de la ENH si bien son muy elocuentes cuando los analizamos por separado, cuando los entendemos en conjunto nos dan una perspectiva aun mejor de lo difícil que es para la mayoría de los venezolanos tener acceso a la salud.

Que el servicio de nutrición no funcione de manera de adecuada sólo se entiende mejor cuando sabemos que el abastecimiento de insumos tampoco es el ideal, que los servicios de apoyo diagnóstico tienen muchas carencias y así como cada uno de las indicadores que monitoreamos a través de esta encuesta.

Como ocurre con el resto de las carencias de nuestros hospitales, el paciente y sus familiares quedan siempre en la posición de tener que decidir, en este caso, o no comer, o que los familiares dentro de sus capacidades económicas provean de alimentación al paciente, muy probablemente sin tener en cuenta las necesidades nutricionales que recomienda el tratamiento.

El drama de la situación de los hospitales en Venezuela más allá de sus carencias, es que la gran mayoría de los venezolanos, en un contexto como el que vivimos hoy, no tienen capacidad económica para poder suplir todo lo que el hospital no tiene y deben decidir en base a sus propios recursos qué es prioritario y muchas veces, esto tiene un impacto significativo en el desarrollo de la enfermedad y la condición de vida de los pacientes.